

Colén, M. T. - Giné, N. - Imbernon, F. (2006), *La carpeta de aprendizaje del alumnado universitario*. Barcelona: Octaedro-ICE

La presente monografía es el resultado de la colaboración de seis profesores inmersos en proyectos de innovación docente en el ámbito de las Ciencias de la Educación. A partir de su experiencia personal poniendo en práctica la *carpeta de aprendizaje* -- varios cursos y en distintas asignaturas--, y a partir, también, de su reflexión, abordan la exposición de la '*carpeta de aprendizaje*' (o '*portfolio*'), concebida como un instrumento lleno de posibilidades para ser utilizado en los procesos de aprendizaje universitario, por su potencialidad como versátil herramienta de renovación, de formación y también de evaluación.

A partir del conocimiento de la situación que atraviesa el mundo de la universidad, de sus causas y circunstancias, la opción de los autores es explorar las posibilidades de la carpeta de aprendizaje como mecanismo renovador e integrador de las nuevas tareas universitarias. Ello es así porque la carpeta de aprendizaje permite satisfacer igualmente varias expectativas dirigidas a mejorar la actividad docente (globalmente considerada), entre ellas, la de renovación y redistribución de papeles. Cabe aquí mencionar de forma especial el cambio del papel reservado tradicionalmente al profesorado, puesto que en el nuevo contexto ya no se le asigna el de transmitir conocimiento. Desde una óptica con mayor nivel de aproximación, la carpeta satisface el proceso de aprendizaje de los estudiantes y de los mismos profesores, a los que se invita a devenir investigadores de nuevas formas de implantar procesos de enseñanza y aprendizaje en sus respectivas aulas.

Con el firme convencimiento de que los docentes debemos '*enseñar a los estudiantes a aprender a aprender*' para que puedan acabar siendo protagonistas de su proceso de aprendizaje y se les pueda valorar lo que saben (y no lo que ignoran), y concibiendo, a partir de la interpretación constructivista del aprendizaje, el nuevo papel del profesorado como '*mediador entre el estudiante y los conocimientos*' se aborda el papel de la carpeta de aprendizaje. Así, la carpeta se trata como elemento que permite a los estudiantes en el marco de las aulas (entendidas como *espacio de formación*) plasmar, organizadamente, los aprendizajes alcanzados, y disponer de un mecanismo para acreditar su capacidad y suficiencia. A este aspecto, entre otros, alude el subtítulo de la monografía: *La autonomía del estudiante en el proceso de aprendizaje*.

Mérito de esta obra es ofrecer una panorámica teórica de la carpeta de aprendizaje a partir de trabajos internacionales de referencia aparecidos desde finales de los años 90, debidamente integrados con los trabajos recientes de nuestro entorno sobre la cuestión, y dentro de una manejable y asequible colección editorial (*Educación universitaria*) que difunde los resultados de investigaciones relacionadas con la práctica docente universitaria desde una vertiente sumamente práctica, actual y con un útil y ágil lenguaje.

La estructura de la obra se articula en cuatro capítulos (p. 17-122), más un Anexo (p. 123-130) y la Bibliografía (p. 131-133). El primer capítulo (*'Introducción'*, p. 11-16) da razón de los autores y del planteamiento de la obra, mientras que el segundo capítulo (*'Donde las diversas miradas se encuentran: concepciones compartidas'*, p. 17-55) constituye el punto de arranque del trabajo. Lo hace ocupándose, gradualmente, de tres aspectos: del contexto universitario (estudiantes y docentes), del proceso cognitivo que se asume en la obra (enseñanza-aprendizaje y evaluación), y de la carpeta de aprendizaje como instrumento integrador.

El tercer capítulo (*'Experiencia con la carpeta de aprendizaje'*, p. 57-113) se divide en dos bloques. El primer bloque, dedicado a contextos y miradas docentes, se ocupa de los grupos de alumnos, y de cómo conciben y viven la carpeta de aprendizaje tanto los estudiantes como los docentes; el segundo bloque, dedicado a la carpeta de aprendizaje en el aula, se desarrolla sobre cinco de sus aspectos: como estructuradora de aprendizajes, como instrumento de evaluación, y como fomentadora de autonomía, así como de los criterios e instrumentos para la evaluación, y de sus ventajas y desventajas en relación a su uso.

El cuarto capítulo (*'Conclusiones, a modo de punto de partida'*, p. 115-122), retoma el hilo argumental y los puntos principales tratados en la obra, para dar colofón a la argumentada exposición con una llamada de atención sobre sus aspectos esenciales, y dejándonos ante un nuevo --y estimulante-- escenario (si no, reto) potencial: la prosecución del camino aquí iniciado en el conocimiento y la utilización de la carpeta de aprendizaje en las aulas universitarias de las distintas facultades (el verdadero reto docente).

Después de ofrecer a lo largo de los apartados mencionados una completa visión, desde distintos ámbitos, de la carpeta de aprendizaje y de su aplicación práctica, podemos concluir diciendo que se trata de un práctico volumen, una recomendable primera lectura de elección, para quien quiera iniciarse en el conocimiento de la carpeta de aprendizaje, tanto en lo que se refiere a su incardinación en el tránsito al Espacio Europeo de Educación Superior, como a su fundamentación teórica y a su definición y estructura, con prácticas observaciones de cara a su implantación, fruto de la reflexión personal de los autores, de acreditada trayectoria, sobre las experiencias (de investigación y renovación) que han llevado a cabo.

Oriol Oleart